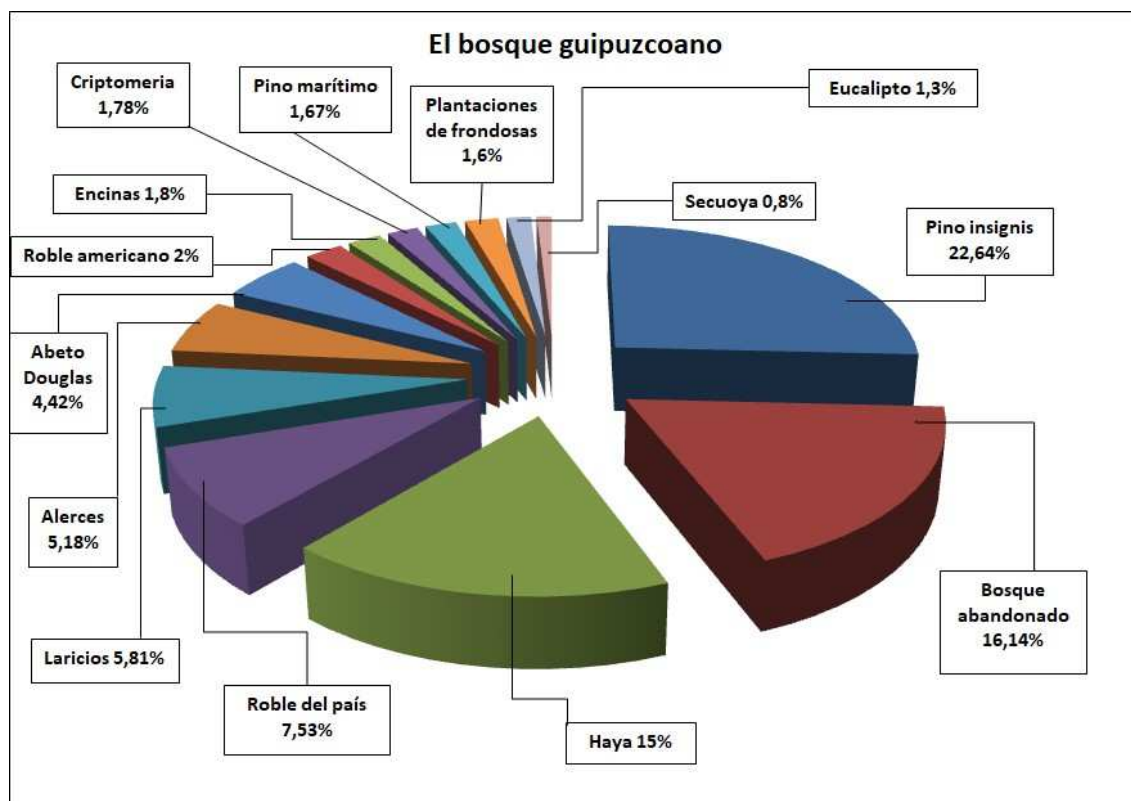


# INFORME DE COYUNTURA Y SALUD DE LOS BOSQUES DE GIPUZKOA 2021

Gipuzkoako Baso Elkarte (GEBE)



## La criptomeria y la secuoya se erigen en los principales sustitutos del insignis y encabezan la repoblación forestal frente al creciente monte abandonado (16,1%)

- El pino radiata (insignis) cumple tres campañas consecutivas sin ninguna replantación y retrocede casi 5.000 hectáreas desde 2019.
- Los propietarios forestales han repoblado en tres años 2.361 hectáreas con estas dos especies y otras 749 con frondosas de crecimiento lento
- Gipuzkoa es el territorio del Estado con más masa arbolada: la superficie forestal ha pasado a ocupar del 25% al 61% del total en 100 años
- Las frondosas superan a las coníferas por primera vez en décadas
- GEBE testea nuevas especies como el cedro atlántico en la vía de la silvicultura adaptativa al cambio climático, que amenaza a especies como el roble del país y el haya; y augura su progresivo desplazamiento hacia el norte de Europa a lo largo del siglo XXI

## EL BOSQUE GUIPUZCOANO 2021

**La criptomera y la sequoia sempervirens se consagran como las especies más utilizadas para sustituir en Gipuzkoa las masas de pino enfermo** que se siguen retirando como consecuencia de la banda marrón. El nuevo mapa forestal de 2021 elaborado por HAZI, a través de imágenes aéreas, confirma el constante retroceso de la que **aún sigue siendo la principal especie de Gipuzkoa, el pino insignis**, que baja hasta las 27.600 hectáreas, lo que representa un 22,6% del total de la superficie arbolada del territorio. Hace un año suponía más del 24% y el 35% hace cinco. Solo en las últimas tres campañas se han perdido casi 5.000 hectáreas de pino radiata o insignis.

Gipuzkoa sigue siendo el territorio más arbolado de todo el Estado y ha ganado 285 hectáreas más en dos años. El 61,6% de su superficie está cubierta de árboles. Unos 68 millones de ejemplares repartidos en 121.865 hectáreas, de las cuales 27.127 (22%) se encuentran integradas dentro de espacios protegidos de la Red Natura 2000. Ahí, el haya (11.682 ha) y el roble del país (2.184 ha) son las principales especies.

Pero entre tanto verde, **el abandono forestal sigue siendo un gran problema y es en la actualidad la principal preocupación de la Asociación de Propietarios Forestales de Gipuzkoa (GEBE)**. El bosque mixto atlántico, como se le denomina técnicamente, está en expansión. En el último año, las imágenes aéreas de tomadas por Hazi han registrado 196 nuevas hectáreas bosque en estado de abandono.

**El abandono crece año tras año, y supera ya el 16,1% del total de la masa arbolada.** Un total de 19.666 hectáreas **sin ningún tipo de cuidado ni gestión:** ni pública, ni privada.

Se trata de pastizales y antiguos pinares que no han sido repoblados y son ahora una amalgama de especies acorraladas por la maleza. Combustible para futuros incendios y vía muerta para los vehículos de emergencia.

De las 38.011 hectáreas abandonadas que hay en Euskadi en la actualidad, más de la mitad (19.666) se encuentran en Gipuzkoa. La evolución en 25 años es preocupante: **el bosque abandonado ocupaba 12.223 en Gipuzkoa en 1996 y ha aumentado un 61% hasta hoy.**

Ese escenario de creciente abandono se refleja también en la desaparición en los últimos cinco años de 2.000 hectáreas de bosque de plantación que han pasado directamente a matorral, ni siquiera bosque sin gestionar o abandonado.

Frente a esto, el esfuerzo de los propietarios forestales sigue siendo notable. Desde que se dejó de introducir insignis (ya son tres campañas sin ninguna nueva plantación), en Gipuzkoa se han replantado con otras especies casi 4.000 hectáreas en antiguos pinares.

La criptomeria (1.658 hectáreas pobladas entre 2019 y 2021) y la secuoya (703) se consagran como las más utilizadas. La criptomeria, en concreto, supera ya en superficie a las plantaciones de frondosas y el pino marítimo.

El nuevo mapa forestal registra 563 nuevas hectáreas de esta especie en un solo año y es previsible que su superficie siga aumentando, al igual que la de la secuoya, porque ambos han sido las dos principales árboles introducidos a lo largo de 2021 y las nuevas plantas son demasiado pequeñas para que el sistema de imágenes aéreas las clasifique aún.

En concreto, en la última campaña 2020-2021 se han plantado 502 hectáreas de criptomeria y más de 324 de sequoia sempervirens. Le sigue el pino marítimo (154), el de las Landas, un árbol que está aumentando su peso poco a poco. En los últimos tres años se han plantado 472 ha.

**Juan Carlos Berraondo, el presidente de GEBE**, incide en la importancia de tener un bosque gestionado y frenar los niveles de abandono actuales. “Repoblar es el primer paso, pero sacar adelante un monte es mucho más que plantar. **Tenemos que incidir en la gestión, que tiene que ser viable y sostenible necesariamente. Sin viabilidad, hay abandono; y sin sostenibilidad, no hay futuro. Van de la mano**”, ha dicho.

Para Berraondo, “la repoblación requiere de un compromiso durante años, unos cuidados para que ese monte prospere y cumpla sus funciones, que a menudo son múltiples. Porque cada monte tiene su función: ecosistémica, medioambiental, social y económica también”.

El presidente de Gipuzkoako Baso Elkarteak ha querido “felicitarse a los más de 1.000 propietarios forestales” que en el último año han llevado a cabo labores de repoblación o cuidado de plantaciones recientes y ha pedido a las administraciones “sensibilidad hacia todo ellos”: **“El propietario forestal de Gipuzkoa es una persona muy apegada a la tierra y la naturaleza**, pero también es fuente de materia prima en un escenario futuro encaminado hacia las cero emisiones y que tiene que sustituir, sí o sí, los combustibles fósiles por **materias primas limpias y renovables, como la madera. Madera de casa, del país. Eso también es kilómetro cero**”, ha dicho.

## Las frondosas superan a las coníferas

Por primera vez en las últimas décadas las frondosas (50,2%) superan a las coníferas (49,8%). **Hace 25 años, por ejemplo, las frondosas ocupaban el 40% del territorio y las coníferas el 60%.**

En la última campaña 2020-2021, por ejemplo, se han plantado 213 hectáreas de frondosas de crecimiento lento y hasta 1.080 en cinco años. La superficie de estas nuevas frondosas plantadas en el último quinquenio se ha multiplicado por tres respecto al quinquenio anterior.

En consecuencia, Gipuzkoa es hoy un territorio con una amplia gama de especies arbóreas de turno largo, medio y corto. Unas 70 especies diferentes y una docena de ellas que superan el millar de hectáreas.

El **haya** (15%) es la frondosa más extendida, seguida del **roble del país** (7,5%), **dos especies autóctonas cuyas masas abarcan en conjunto el 22,5% de la masa arbolada del territorio.**

El haya es además, tras el pino insignis o radiata, la segunda especie en importancia superficial. Había 17.581 hectáreas en 1996 y el último mapa forestal publicado en febrero de 2022, arroja una cifra de 18.320: 141 hectáreas más en el último año y casi 750 más en 25 años.

## La banda marrón del pino y otras enfermedades y plagas

La banda marrón sigue siendo un gran problema. **La enfermedad ha atacado con fuerza en los últimos meses en Gipuzkoa** y la Confederación de Propietarios Forestales de Euskadi, en la que se integra GEBE, ha **solicitado ayuda al Gobierno Vasco**, tal como hizo en los incendios de 1989 y los vendavales de 2010, con aportaciones económicas.

Según los últimos datos ofrecidos por HAZI, de las 27.800 has. de pino insignis que quedaban en pie en Gipuzkoa en octubre de 2021, alrededor del 40% están severamente afectados por el hongo causante de la banda marrón y el resto libres (40%) o con afección ligera (20%), más o menos. Y es por ello que en los **últimos tres años no se ha plantado ni una hectárea de pino insignis** en el territorio.

Actualmente, también los fresnos están siendo atacados por un hongo denominado chalara, causante de la casi total desaparición de los fresnos en Europa del norte; viene de Eurasia y está ya en Euskadi. No tiene cura.

Pero el ataque de hongos no es un fenómeno aislado. **Todos los árboles sufren cíclicamente de ataques de hongos.** Por ejemplo, en el último tercio del siglo XIX y el primero del XX las enfermedades de la tinta del castaño, proseguida posteriormente por el chancro, prácticamente han acabado con los castaños; tampoco se salvó el roble del ataque del oídio.

En el siglo pasado, se produjo otra infección, grafiosis, que acabó con la mayoría de los olmos y que hoy parece que empiezan a ser resistentes. Hace unos 20 años hubo un ataque de fusarium sobre el pino radiata. Los laricios padecen la banda roja, los abetos Douglas la roya suiza, etc.

### **El siglo de la repoblación: del 25% al 61%**

El 61% de masa arbolada no ha venido solo. Nuestro territorio se han transformado en 100 años. **A principio del siglo XX, la superficie forestal de Gipuzkoa y Bizkaia ocupaba el 25% de su superficie.** Las diputaciones forales crearon viveros y parcelas para ensayo de especies en diversos montes. Entre las frondosas, se ensayaron tres especies de robles, además del autóctono, olmos, tilos, plátanos, nogales, acacias, fresnos, arces y chopos. Entre las coníferas: pino silvestre, el más utilizado en principio, laricio, pinaster, insignis, alerces, abetos y ciprés de lawson.

El pino insignis se impuso debido a su calidad y la rentabilidad que reportaba a centenares de familias durante años muy difíciles. A partir de los años 40, coincidiendo con la necesidad de madera después de la II. Guerra Mundial, se intensificó la acción repobladora, que recibió un nuevo impulso después de las heladas de febrero de 1956.

Estas destruyeron la mayoría de las poblaciones jóvenes de pino insignis de Gipuzkoa, lo que conllevó la necesidad de diversificar con especies tales como el pino laricio de Córcega, el alerce de Japón o el abeto Douglas. Todas ellas que contribuyeron a una intensa acción repobladora de importantes superficies de pastos y cultivos que quedaron abandonadas como consecuencia de un desarrollo industrial que absorbía mano de obra del caserío. La fórmula: árboles donde antes había cultivo.

### **El cambio climático y la silvicultura adaptativa**

Actualmente, y ante la amenaza del cambio climático, el horizonte es incierto. En Europa está cobrando fuerza la silvicultura adaptativa, que consiste en ir introduciendo especies resistentes a las futuras condiciones climáticas que se prevén. De hecho, un reciente análisis elaborado por Gorka Altuna, técnico de Hazi, para Gipuzkoako Baso Elkarteak, incide en

que **“los principales impactos esperados del cambio climático en Euskadi respecto al sector forestal son importantes”**.

Según dicho análisis, “las predicciones utilizando modelos de nicho ecológico muestran un impacto significativo sobre las especies estudiadas (**Q.robur, F.sylvatica y P.radiata**), para las que se espera la **desaparición casi total de sus nichos para el año 2080** y un desplazamiento progresivo hacia el norte de Europa a lo largo del siglo XXI”. Se espera un incremento de extremos climáticos que favorecerá la aparición de incendios, movimientos de tierra, erosión del suelo y pérdida de reserva de carbono del suelo. Por eso es más importante que nunca la gestión de los bosques. Una gestión sostenible.

Entre estas nuevas especies que podrían adaptarse bien a ese futuro cambiante, GEBE ha valorado que el **cedro atlántico puede ser una especie a tener en cuenta en Gipuzkoa**. “Si bien la gran mayoría de bosques de cedros se encuentran a altitudes mayores de 900 metros, pensamos que pueden desarrollarse bien en Euskadi”, dice Berraondo. Su presencia en Gipuzkoa es testimonial.

### **El eucalipto en Gipuzkoa**

El eucalipto ocupa 1.599 hectáreas de suelo guipuzcoano, el 1,3% de la masa arbolada. Una presencia muy limitada en relación a la mayoría de territorios de la cornisa cantábrica. La limitación impuesta por la Diputación de Gipuzkoa en 2021, prohibiendo su aprovechamiento antes de los 25 años (antes estaba en 15), podría encaminar a la especie hacia nuevos usos de mayor valor añadido, no solo la celulosa para la fabricación de pasta de papel.

Es pronto para determinar si esta medida desincentivará la introducción de la que a día de hoy es una de las principales materias primas de nuestra sociedad, que importamos en su mayoría. Su madera es muy apreciada y se usa para la elaboración de productos de uso cotidiano: Papel de calidad, folios, toallitas, pañales, textil de uso sanitario, como las mascarillas y un largo etcétera de productos elaborados con celulosa; así como en carpintería.

En Euskadi hay 24.771 hectáreas de los diferentes tipos de eucalipto, según el nuevo mapa forestal: un 6,2% de la masa arbolada. **El eucalipto se planta sobre plantaciones, nunca sobre bosque autóctono.**